

Frente libertario

Madrid,

20 de septiembre
de 1937

Número 296

editado por el comité de defensa confederal región centro

MAS SOBRE LA "QUINTA COLUMNA"

Si la "quinta columna" existe y actúa, hay que exterminarla; pero no se puede continuar utilizándola como mampara para tapar fracasos ni convertirla en comodín que sirva para atravesar las situaciones difíciles del Gobierno

Son ya demasiadas las veces en que habiéndose presentado una situación política difícil de superar, situación difícil que, indefectiblemente, tiene su origen en la ineptitud o en la mala fe de los llamados a resolver los problemas, se ha acudido a llenar las páginas de los periódicos hablando de la "quinta columna". Y esto es ni más ni menos que una maniobra de lo más vulgar, que tiene como finalidad desviar a la opinión pública, para que, impresionada por los tremendos anuncios, no tenga la serenidad suficiente para calar hondo en la actualidad política del momento que se atraviesa y se olvide de las conductas inciertas o mal intencionadas que han dado lugar a decepciones y a fracasos.

Es ridículo que a estas alturas se nos venga hablando de la "quinta columna" como si se tratase de un mal súbitamente manifestado y en el que no había habido tiempo ni ocasión de reparar hasta ahora y de intentar poner rápido y adecuado remedio. Bien que seamos tolerantes, bien que en muchas ocasiones se transija teniendo en cuenta la necesidad suprema de ganar la guerra y hacer la Revolución; pero de eso a dar pábulo a que se nos tome por idiotas hay un abismo. Que a los catorce meses de guerra se nos venga con el refrito de la "quinta columna" es intolerable. No vamos a discutir si la "quinta columna" existe o no; personalmente nos inclinamos a creer que existe; o que, por lo menos, existen individuos que laboran y actúan como si a la "quinta columna" perteneciesen de una manera efectiva. Pero en todo caso, la existencia de la "quinta columna" sólo será una cifra más en el debe—ya extraordinariamente cargado—del Gobierno que padece-mos. Porque después del tiempo que ha transcurrido desde la iniciación del movimiento subversivo, no puede hablarse por el Gobierno y por sus defensores a ultranza de la "quinta columna" con la misma tranquilidad y con la misma irresponsabilidad que si se hablase de fumar un cigarrillo. Si los Gobiernos anteriores no actuaron como debieron contra los enemigos del pueblo, de ellos es la culpa y nadie tratará, y menos nosotros, de disculparlos. Pero es que el Gobierno actual lleva ya demasiado tiempo en el Poder para que pueda considerarse exento de la responsabilidad

en que incurre todo antifascista al dejar que los enemigos del pueblo y de la libertad actúen libremente. Menos aún cuando precisamente ha sido bajo la égida de este Gobierno cuando la "quinta columna" o quienes en ella merecen incluirse han actuado de una manera más descarada y abierta. Como ejemplos basta citar Bilbao y Santander. Toda la campaña del Norte en general, excepción hecha de los bravos asturianos, entre los cuales no andan traidores. Sobre todo el caso de Santander es bien patente. Sólo un batallón de la F. A. I. (precisamente de la F. A. I., camaradas comunistas) supo cumplir con su deber hasta el fin. Los demás... los demás se apresuraron a deponer las armas cuando llegaron los momentos difíciles y marchar del brazo de los vencedores, quién sabe si facilitándoles la tarea y señalando a los que debían ser sus futuras víctimas. Y entre ellos también había—no lo dudéis—gentes con el carnet comunista en el bolsillo.

Pues bien; es patente, después de todas estas consideraciones, que quien primero ha dejado de cumplir con su deber de anular a los enemigos del pueblo ha sido el Gobierno; precisamente el Gobierno actual y que con tanto ahínco defendéis, camaradas comunistas.

Pero no terminan aquí las consideraciones que nos sugiere ese acudir palpitando histerismo a la mención de la "quinta columna". Porque es que da también la casualidad de que nadie se acuerda de la "quinta columna" ni de su existencia hasta que no se ve en peligro, no la causa de los antifascistas españoles, sino la supervivencia del Gobierno. Situaciones difíciles, momentos peligrosos para la libertad del pueblo español, para la vida digna de los trabajadores españoles se han atravesado con la sonrisa en los labios, encerrados en el caparazón de una consigna o de una frase bonita. Es que fuera estaba el pueblo batiéndose por sus supremos intereses; y no se puede encontrar mejor valedor que el pueblo, cuando éste ve en peligro sus ideales queridos. En cambio, cuando han llegado los momentos difíciles, no para el pueblo, sino para el Gobierno, entonces, entonces sí. Entonces se ha recorrido toda la gama de los chillidos histéricos, de las excitaciones peligrosas y casi casi de los lánguidos desmayos que tanto aplaude la galería

que no vive de cerca la gran tragedia española. Y esta coincidencia, que por lo muy repetida nos hace pensar que no es casual, nos impone la necesidad de creer firmemente que se habla de la "quinta columna" y de sus manejos, no tanto para destruirla, no tanto para colocarla en condiciones de que no pueda actuar contra la España proletaria, contra la España que lucha y trabaja, sino más bien para hacer de esa "quinta columna" el telón rápido que corte los gallos estentóreos del "divo" del momento.

Siempre que el Gobierno actual se encuentra en peligro de tener que dejar el Poder, en el que tan a gusto se encuentra y del que tan desastroso empleo hace, surgen sus corifeos, especialmente los diarios comunistas, que se llevan la palma cuando de algarabía descompasada se trata, hablando y volviendo a hablar de la "quinta columna". Basta con recordar la famosa nota del Buró Político del Partido Comunista, para convencerse de la realidad de esta afirmación que hacemos. Es, única y exclusivamente, cuando el Gobierno se encuentra en trance de crisis, cuando los celosos guardianes de las libertades populares se acuerdan de la "quinta columna"; y se acuerdan, no para destruirla, sino para hacer de ella la pantalla que oculte al pueblo su propio fracaso.

De donde se deduce que nos encontramos ante un truco; ni más ni menos que un truco cuya finalidad exclusiva es anestesiar a la opinión pública, para que ésta desvíe su atención hacia cauces menos peligrosos, para la continuación en el Poder de quienes han demostrado una y otra vez su incapacidad para detentarlos.

Ante semejantes maniobras—a las que se añaden otras de más bajo estilo, más calumniosas todavía—, no podemos ni debemos ocultar nuestro recelo y nuestra indignación. Los intereses del pueblo son algo demasiado importante para que con ellos se pueda jugar a los complotos, por mucho que este juego agrade (por lo productivo que es) a los camaradas comunistas.

Y si a todo esto se añade un burdo intento de emparejar la actitud clara y rectilínea de la C. N. T. con los manejos de los enemigos del pueblo, nos encontramos ante un lamentable caso de estupidez con-

génita y de delito de alta traición a la causa antifascista.

Nadie más inexorable que la C. N. T. con los enemigos declarados o encubiertos del pueblo; pero también nadie más enemigo jurado de las maniobras turbias y de las actitudes sinuosas que la misma C. N. T.

Nuestro lenguaje es claro: si la "quinta columna" existe, hay que destruirla. Pero si todo es un tinglado de bambalinas para dar nueva vitalidad a un Gobierno que decae y se acerca a su definitivo hundimiento, víctima de su propia incapacidad, de sus propios fracasos, cállense de una vez para siempre los funestos augures y dejen que el

Por un Mediterráneo libre, obreros del mundo: ¡En piel!

Siempre fueron los mares codiciados por los piratas. Hoy más que nunca el sadismo fascista quiere adueñarse de los dominios de Neptuno. Es el mar Mediterráneo objeto de tales discordias por su posesión, que incluso las democracias parecen estar confabuladas con los monstruos del fascismo internacional para detener la marcha ascendente del proletariado.

Esta revolución genuinamente española, con matices universales, debe ser ahogada en sangre, por lo menos es lo que indica la posición extraña de Francia y la no menos dudosa de Inglaterra. Los proletarios españoles, luchando sin reposo, lo mismo en los frentes que en la retaguardia, señalan a sus hermanos de explotación el peligro que representa el mar Mediterráneo para el porvenir de los trabajadores.

Si no hay dignidad por parte de los políticos gobernantes de los llamados sistemas democráticos, debe haber dignidad y sentido común en las fuerzas sindicales y en aquellos sectores proletarios, denominense como quieran, para emprender unidos una campaña de agitación, a fin de detener ese crimen organizado a espaldas y en contra de los intereses de la humanidad.

Unos y otros, como oprimidos y explotados, debemos reaccionar y responsabilizar nuestra línea de conducta frente a un estado bélico que se forja en las aguas del Mediterráneo. El capitalismo quiere la guerra; aceptémosla pues, pero como guerra social. Esta es la única esperanza, si queremos librarnos del yugo de la explotación. Basta ya de mentiras pacifistas lanzadas por boca de quienes hace tiempo dejaron de ser productores.

Hermanos del universo: vuestra libertad va unida a la nuestra. Pen-

pueblo siga el camino victorioso a que sus sacrificios y su heroísmo le hacen acreedor.

Y, sobre todo, no intenten mezclar con los enemigos del pueblo a una Organización que está por encima de toda sospecha, que ha dado sus mejores hombres a la libertad del pueblo. A una Organización en cuyas filas militan, luchan y mueren quienes, solos con su ideal, abandonados de todos aquellos que sólo saben alborotar, han cumplido hasta el fin con su deber; con ese doble deber que les impone su condición de hijos del pueblo y su calidad de auténticos revolucionarios. Eso es demasiado bajo, demasiado criminal y demasiado estúpido.

sad lo que sería del mundo si los ensayos criminales que se perpetran en el Mediterráneo prosperasen, y reflexionad por el contrario en el alcance que tienen los ensayos progresivos que realiza la escuela, también bañada por las aguas del Mediterráneo, para nuestra vida. El análisis no es dudoso. Es fácil comprender que se está asesinando a mansalva la Revolución española, y asesinada la Revolución española desaparecerá el progreso y quedará sepultada la democracia. ¿Puede esto tolerarse? No. Los obreros conscientes no pueden consentir que España sea destruida y aniquilada, como tampoco pueden permitir que el mar Mediterráneo deje de ser una vía libre, como lo ha sido siempre, uniendo, a través de los tiempos y de la Historia, a todos los amantes del progreso y de la cultura. Hay que procurar que las barquichuelas y las grandes naves de la España proletaria puedan circular libremente, llevando a sus hermanos de otras naciones y continentes los beneficios adquiridos por cruentos sacrificios, y permitirles recibir cuanto necesiten para reponer sus fuerzas gastadas en la lucha antifascista.

Antifascistas todos: Si sentís la causa de España, demostradlo, haciendo cesar inmediatamente el comercio y las relaciones con los que quieren a todo trance imponernos una dictadura. Nadie debe quedar sin trabajar por la causa de la libertad, y el mejor trabajo que puede realizarse en pro de la España libre es poner obstáculos a todo lo que sea destinado a los ejércitos facciosos que operan en España. Por la acción directa, hermanos nuestros, podemos combatir a los enemigos del pueblo y detener la guerra, haciendo que triunfe la Revolución española.

Un gran acto anarquista en Vallecas

Preside el compañero JOAQUIN GOMEZ, secretario de la Agrupación, y dice que la Federación Local Anarquista del Puente de Vallecas concentra hoy todas sus fuerzas, antes dispersas, así como que la nota más simpática de este acto es la intervención en el mismo de un joven libertario.

El compañero presidente lee una adhesión de las Juventudes Libertarias firmada por José Cabañas.

A continuación el compañero MARTIN ZARZA, por las Juventudes Libertarias de la Barriada, habla de la Alianza Juvenil, diciendo que las Juventudes comprendieron desde el primer momento que debían estar unidas para no hacer el juego al fascismo, pero que no es esto lo fundamental, sino la unión de todos los trabajadores; puesto que de esa falta de unión sale perjudicada, no solamente la C. N. T., sino todos los trabajadores.

Habla del discurso pronunciado en Ginebra por Negrin, jefe del Gobierno actual, insistiendo en que a la vuelta de esa Comisión tendrán que unirse las dos grandes centrales, formando parte del Gobierno para que éste no sea ilegal, es decir, totalitario.

Dice que las operaciones de Aragón no representan nada; que no sirve de nada tomar un pueblo hoy para perderlo mañana, y que, aunque no somos marxistas citando a Marx, "la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos".

Refiriéndose a la "quinta columna", tan cacareada, dice que se hace indispensable dar carta abierta a todos los trabajadores, eliminando, eso sí, al que se demuestre es fascista de una manera evidente.

Considera imposible una labor positiva mientras tengamos en el Gobierno un elemento católico como el señor Irujo, a quien interesa más el triunfo de la reacción que el de la Revolución.

Seguidamente se levanta el compañero JOSE GARCIA PRADAS, y dice que, a juicio suyo y al de muchos militantes de la C. N. T., es hora de que se proclame con voz segura que, si la Revolución española tiene un enemigo más allá de las trincheras, también tiene otro más acá de ellas que se finge amigo de la Revolución. Los antimilitaristas creíamos, sigue diciendo, que ahora debía supeditarse todo a la victoria, y no a intereses partidistas de baja extracción.

No creíamos que fuera necesaria una Revolución como la presente para que un capitalista católico, como el señor Irujo, llegase a ser ministro de Justicia, cuando no lo fué siquiera en tiempos de Gil Robles, mientras los mineros asturianos y los trabajadores vascos, las unidades militares más completas del Ejército del Norte, no han podido tener representación en ese Gobierno (tal vez por incompatibilidad con los representantes del obispo Múgica).

Si este Gobierno, prosigue GARCIA PRADAS, es incapaz de decirle a Irujo que se vaya, es porque sabe lo inevitable de la crisis.

Para ver que el Gobierno no ha practicado más que la baja política, basta recordar las operaciones de Brunete, que sólo tenían por objeto conseguir una victoria política en la retaguardia republicana; victoria que, hubiera tenido realización si Lister y el Campesino hubieran tomado Navalcarnero. Entonces hubiérais visto cómo el P. O. U. M., como la C. N. T., hubieran perdido las cabezas de sus dirigentes; hubiérais visto fusilado al general

Asensio; hubiérais visto acusado a Largo Caballero de la pérdida de Málaga, o, por lo menos, se le hubieran exigido responsabilidades por no querer emprender las operaciones de Brunete; a Prieto y a Aznar, los dos enemigos principales de la C. N. T., destruir nuestros cuadros primero y tratar después de destruir al Partido Comunista también, al fin y al cabo, tiene muchos trabajadores en sus filas.

Además, este Gobierno no se ha presentado hasta ahora a las Cortes (y si ha de hacerlo en breve es a causa de los presupuestos), porque en cuanto se reúna caerá y, probablemente, para ir a la cárcel.

Todos los periodistas gubernamentales señalan en Negrin un gran estadista. Esas dotes de estadista se prueban aceptando la proposición de Méjico de enviarnos gratuitamente submarinos y aviones.

Afirma GARCIA PRADAS que estamos a punto de perder Asturias y que no se ayuda a aquella región emprendiendo una ofensiva en otros frentes, sino pensando en el mar, pensando en la flota fascista, para lo cual necesitamos submarinos e hidroaviones; por ejemplo, los que se nos ofrecen gratis.

Volviendo a la "quinta columna", dice que, o somos unos ineptos, o toda la España que llamamos antifascista es fascista por el contrario. Cuando oigo hablar de un golpe de mano de los fascistas, me acuerdo de todos los cuentos de la Iglesia, apariciones de la Virgen, dragones, etc.; del mismo modo, cuando el Gobierno carece de fuerzas, habla de la "quinta columna" y añade que la C. N. T. está a punto de echarse a la calle para ayudarla.

Si continúan así, efectivamente, la C. N. T. tendrá que echarse a la calle para hacer la Revolución.

Antes, cuando se perdía una huelga, iban a la cárcel unos cuantos compañeros y se rebajaban los jornales; pero se conservaba la Organización. Ahora, si se pierde la guerra, el nombre de España no será más que el epitafio sobre la losa de la tumba del pueblo.

Mencionando al director general de Seguridad, dice, que no puede permitírsele que hable de la "quinta columna", sino pedirle que la extermine; que no debe jactarse tampoco de que la mayor parte de los policías, recientemente ingresados, tengan un título académico; pues con esto quiere decir que eran enemigos del antifascismo y que han debido resignarse a ser policías para poder vivir.

No se puede hablar de "quinta columna" cuando el Cuerpo de Policía se arroja a sus representantes más revolucionarios, ni cuando en Madrid han estado a punto de sublevarse quienes llevan fusil cuando el pueblo no puede llevar pistola y, como la "quinta columna" ha de contar con elementos bélicos, nosotros necesitamos estar armados también.

Otro problema es el de los especuladores. Antes, cuando se producían huelgas, atracos, etc., la burguesía no conocía más remedio que el de aumentar las fuerzas de orden público. Todo, para ella, era asunto de orden público. Como el Gobierno actual, para quien el problema de los especuladores se resuelve con medidas policíacas por parte de los comunistas de allá y de acá.

No hay grandes burgueses en España; pero los hay pequeños que, donde hay cincuenta conejos, que no pueden comprar, adquieren cuatro, vendiéndolos después a diez duros cada uno. Pero tenemos a tantos señores que ganan mil ochocientas pesetas mensuales, que no sólo

dan los diez duros, sino once, para que al día siguiente les guarden otro conejo.

Ni aun gobernando la burguesía ha pasado esto. Esta es una Revolución de atraco con sonrisa. En un plazo de breves días es necesario que sean fusilados diez mil canallas. Eso exige esta Revolución.

Los Sindicatos deben declararse incompatibles con el comercio libre, que puede traer el resurgimiento de la reacción en España. Además, la Federación de Industrias no puede ser un compartimento estanco, no puede tener cinco millones de pesetas en la caja de un Banco, viendo cómo se desarrolla su propia economía únicamente.

Para dar carácter revolucionario a todos nuestros Sindicatos, necesitamos unos Comités económicos en cada localidad que atiendan a las necesidades del proletariado controlado por ellos; de lo contrario, haremos, no la Revolución, sino la contrarrevolución.

La Prensa española se atreve a decir que hemos dado una gran batalla en la Conferencia de Nyon, que no ha servido, por otra parte, más que para que Inglaterra y Francia se quiten la careta sonriente. En esta Conferencia no ha sido admitida España. Inglaterra, Rusia y Francia se han olvidado de los barcos españoles. Lo único que pretende Negrin es que España vuelva a ser reelegida. ¿No hemos sido hasta ahora miembros de la Sociedad de Naciones? ¿En qué nos han ayudado? ¡Ah!, pero si esto se consigue, el Gobierno se aprovechará de esta victoria ficticia.

Es necesario armar de nuevo a los trabajadores. Es necesario que el Ejército vuelva a tener aquel espíritu de "tribu", según dijo Comorera, de las jornadas del Cuartel de Atarazanas y del Cuartel de la Montaña. Cada uno de vosotros debe ser un defensor de la Revolución en la calle, no por la lucha violenta, sino por la propaganda. No hay que pensar en perder la guerra. La perderemos, cuando se nos doblen las

Federación Regional Anarquista del Centro

A todas las Federaciones Provinciales y Agrupaciones Locales:

Con la nueva estructura dada a nuestra Organización Específica precisamos una serie de datos que antes no poseían los Comités de la misma con exactitud.

Sabido es que no existiendo carnets ni cuotas fijas anteriormente, como en la actualidad está acordado, no había falta la estadística detallada que al implantar la misma necesitábamos para la buena marcha administrativa y exacto número de afiliados a la F. A. I.

Por las razones expuestas notificamos a todos los Organismos dependientes de esta Federación Regional que nos manden urgentemente los nombres y apellidos de los inscritos en cada Agrupación.

Hemos recibido los carnets Peninsulares, los cuales serán extendidos a la vista de las listas que recibamos, por cuyo motivo no dispondrá del carnet aquel compañero que su Agrupación no mande su nombre. Al mismo tiempo no consideramos afiliados a la F. A. I. a aquellas Agrupaciones que no cumplan los requisitos que en esta circular les pedimos, puesto que en lo sucesivo todo organizado deberá proveerse del carnet y pagar la cuota establecida.

Esperando ser atendidos en lo que os pedimos para la buena marcha de la Organización, quedamos vuestros y de la Anarquía.

Por la Federación Anarquista del Centro, EL SECRETARIO AC-CIDENTAL.

ENEMIGOS OCULTOS

Guerra al paludismo. Cómo se combate y aniquila al mosquito que lo propaga

En nuestro artículo anterior nos referíamos al paludismo. En nuestros hospitales hay bastantes bajas producidas por esta enfermedad. Ya dijimos lo que es el paludismo y cómo se contagia. El mosquito transmisor es la hembra del anófeles, un "monomotor" que zumba a nuestro alrededor durante la noche y que deja caer su metralla con premeditación y alevosía.

Este mosquito se caracteriza por tener las patas posteriores mucho más largas que las anteriores, picar sólo durante la noche, necesitar una temperatura media de 16 grados para su desarrollo y depositar los huevos en el agua estancada, en la cual crecen las larvas en sentido horizontal, necesitando respirar el aire atmosférico, dato este muy interesante para la profilaxis. La existencia de este mosquito no implica forzosamente la del paludismo, pues ya dijimos que sólo es infectante cuando hay enfermos palúdicos a quien picar.

¿Plan de ataque contra este mal?

1.º Protegerse de la picadura de los mosquitos. Estos pican sólo por la noche, y, por lo tanto, hay que evitar dormir sin protección de mosquitero, hacerlo con las ventanas

piernas, y sólo se doblan las piernas a quienes se les ha doblado el espíritu. Ahora bien: sin abandonar la lucha de las trincheras, hemos de disponernos a derribar aquí millares de cabezas.

Cesa de hablar el compañero Pradas, porque otras actividades le reclaman, y entra en el uso de la palabra el compañero AMOR BUITRAGO, quien recuerda que, cuando los anarquistas volvían a Madrid, después de las gloriosas campañas de Guadalajara y de Alcalá de Henares, se encontraban con que todo estaba controlado ya por quienes no les habían acompañado. Si nuestros compañeros de Cataluña, sigue diciendo, hubieran querido sentar la premisa de que Cataluña era anarquista, ¿quién se nos hubiera opuesto, cuando fueron nuestros compañeros los que asaltaron Atarazanas y García Oliver quien dijo a Companys que no queríamos el comunismo libertario en Cataluña aunque fuera nuestra? Esto ha servido solamente para que rompan el retrato de nuestro querido compañero Durruti (uno de los asistentes: Lister).

Se dice que la F. A. I. no es legal y que, por tanto, no tiene entrada en los Tribunales populares; pues bien; la F. A. I. se legaliza y va a entrar en esos Tribunales, pidiendo, además, que se termine con la política reaccionaria de sectarismo, que se terminen las represiones en el Ejército Popular y en las zonas confederales por el solo delito de tener un carnet de la Confederación. Ejemplo a seguir: el de Cipriano Mera, para quien todos los que luchan con él sólo merecen una catalogación: la de antifascistas.

Concluye diciendo que las Brigadas no se deben a un partido político, ni siquiera al mismo Gobierno, sino solamente al pueblo español, y que la Federación Anarquista del Puente de Vallecas le ha encargado, en nombre de la gran familia anarquista, de abrir los brazos a todo el proletariado.

El compañero presidente termina el acto insistiendo una vez más en los puntos de vista sustentados por nosotros.

El compañero Cerezo no pudo hacer uso de la palabra por haberse sentido repentinamente indispuerto.

abiertas o dormir al aire libre. Conviene la instalación de redes metálicas en puertas y ventanas para impedir el acceso de los mosquitos a las habitaciones. Es muy conveniente el uso de mosquiteros individuales. Durante el día deben destruirse los mosquitos que están en las habitaciones y que se refugian en los sitios oscuros y resguardados de las corrientes de aire. Existen varios preparados que desprenden humo o vapores que los atontan más que los destruyen, por lo que conviene recogerlos colocando en el suelo periódicos extendidos para destruirlos después quemándolos. En los alrededores de las habitaciones, campamentos, trincheras, se destruirán todas las charcas, sin despreciar los depósitos de agua estancada que parezcan más insignificantes. También es muy eficaz el petroleaje, o sea, recubrir las aguas con capas delgadas de aceites pesados que impidan respirar las larvas del mosquito.

2.º Descubrir todos los individuos infectados y tratarlos convenientemente, procediendo a su total aislamiento.

3.º Profilaxis individual. Se hace mediante la ingestión regular y periódica de quinina. La toma de quinina no evita el ser infectado, pero sí que la enfermedad aparezca, pues los gérmenes no pueden vivir en la sangre de los quininizados; por eso hay que sostenerla durante todo el tiempo que se permanece en un sitio palúdico y prolongarla algún tiempo después de haberlo abandonado.

Que todos tengan en cuenta estas instrucciones, y de este modo contribuirán a la gran lucha empeñada para defender a nuestros soldados de este enemigo oculto, a quien también sabremos vencer.

CONVOCATORIA

JUEVENTUDES LIBERTARIAS DE LA VENTILLA

Este Comité pone en conocimiento de todos los jóvenes libertarios pertenecientes a esta barriada, que hoy lunes día 20 del corriente, a las siete de la tarde y en nuestro domicilio social se celebrará una Asamblea general ordinaria con el siguiente orden del día:

- 1.º Formación de Mesa de discusión.
- 2.º Informe del Comité.
- 3.º Nombramiento de una revisora de cuentas.
- 4.º Asuntos generales.

Por la importancia de los asuntos a tratar, se os ruega la máxima y puntual asistencia.

LEED

"GALICIA LIBRE"

órgano de la
Agrupación
de Gallegos
Libertarios